

PASTOR'S CORNER | **REFLEXIÓN DEL PASTOR****REV. RAFAEL O'FARRIL**
ASSISTANT PASTOR
OUR LADY OF PEACE PARISH

Querida familia, Bendiciones a todos.

La primera lectura nos habla con gran determinación, con un Espíritu totalmente ajeno a lo que el mundo nos dice y trata de que hagamos. Lo primero que nos pide es actuar con humildad, ya que esta es la llave, que nos abre todas las puertas y que nos pone a un por encima del hombre con poderío, que por mucho que De, sino lo hace con humildad y amor. Ni los hombres lo amaran, y ni ante Dios, estará dando gloria.

Es por eso necesario, que cada vez, que quieras practicar la generosidad, no lo hagas con orgullo, porque estás permitiendo, que la maldad se arraigue en el corazón. Somos hoy testigos como el propio Señor Jesús, se encontró con una situación, que sigue tan actual, donde la gente se acerca, te observa y escucha, pero no para hacer el bien, sino totalmente para hacerte el mal. Porque tienen un propósito que es destruirte, como todo servil, para quedar bien con su amo. Hasta en la iglesia sucede, muchos van para criticar y no para crecer y aprender a servir.

Nosotros tenemos que reconocer y agradecer el lugar que Dios nos ha dado. No como la experiencia del evangelio el día de hoy. Que buscaban los primeros puestos. Porque sufrían la necesidad de ser admirados. Pues en el criterio de ellos, se sentían que eran Luz, que tenían que ponerse en lo alto. Pero la verdad, que, en vez de iluminar, mejor provocaron tinieblas o sobras por lo menos.

Pues Dios tiene un lugar, donde nos quiere tener a nosotros. Dando los frutos de los cuales nos ha previsto con su gracia. Así que nos quede claro, en la mesa de Dios, cabe- mos todos. No solo tus padres, hermanos, amigos. Sino aquellos que muchas veces a lo mejor voluntaria o involuntariamente no los hemos aceptado. Cuando las cosas no las hacemos desde la voluntad y caridad, todo lo reclamamos, nada es gratis. Por eso el Señor propone, la condición es simple, no invites a los que te puedan pagar o retribuir, sino a los que, de verdad, solo puede agradecer, orar, pero no correspond- erán, materialmente.

Y concluye el Señor, que retribuirá, en la resurrección de los Justos y repito, en la resur- rección de los justos. Así que no comamos ansiedades. Ya que lo que el Señor retribuirá, no se miran con los ojos ni lo tocarás con las manos de barro. Sino en la resurrección, donde lo único que vas a encontrar en la resurrección será lo que hayas hecho y dado con amor, porque todo lo que has guardado se quedará.

ALABADO SEA JESUCRISTO EL SEÑOR.

PASTOR'S CORNER | **REFLEXIÓN DEL PASTOR****REV. RAFAEL O'FARRIL**
ASSISTANT PASTOR
OUR LADY OF PEACE PARISH

Dear family, blessings to all.

The first reading speaks to us with great determination, with a spirit totally foreign to what the world tells us and tries to make us do. The first thing it asks of us is to act with humility, since this is the key that opens all doors and puts us above men of power, who, no matter how much they give, do not do so with humility and love. Neither will men love him, nor will he be giving glory before God. That is why it is necessary that every time you want to practice generosity, you do not do so with pride, because you are allowing evil to take root in your heart. Today we witness how the Lord Jesus himself encountered a situation that is still so relevant today, where people approach you, observe you, and listen to you, but not to do good, but entirely to do you harm. Because they have a purpose, which is to destroy you, like all servants, in order to look good to their master. Even in church it happens; many go to criticize and not to grow and learn to serve.

We must recognize and be grateful for the place God has given us. Not like the experience of the Gospel today. They sought the highest places. Because they suffered from the need to be admired. In their opinion, they felt they were Light, that they had to be placed on high. But the truth is that, instead of illuminating, they caused darkness or at least shadows.

God has a place where he wants us to be. Bearing the fruits that he has planned for us with his grace. So let us be clear, at God's table, there is room for all of us. Not only your parents, siblings, and friends. But also, those whom we have often, perhaps voluntarily or involuntarily, are not accepted. When we do not do things out of goodwill and charity, we demand everything, nothing is free. That is why the Lord proposes a simple condition: do not invite those who can pay or repay you, but those who can only truly thank you and pray but will not reciprocate materially. And the Lord concludes that He will reward us with the resurrection of the righteous, and I repeat, in the resurrection of the righteous. So let us not be anxious. For what the Lord will reward cannot be seen with the eyes or touched with the hands of clay. But in the resurrection, where the only thing you will find in the resurrection will be what you have done and given with love, because everything you have kept will remain.

PRAISE BE TO JESUS CHRIST THE LORD.